



REGALO Á LOS SEÑORES ABONADOS Á LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 á 3.—Trajes de recepción

Ayuntamiento de Madrid



4.-Sombreritos para criatura

SUMARIO

TEXTO. - Explicación de los suplementos. - Descripción de los grabados. - Variedades. - Masaniello, Novela histórica por E. de Mirecourt. - Recetas culinarias.

GRABADOS. - 1 á 3. Trajes de recepción. - 4. Sombreritos para criatura - 5. Trajecitos para niño - 6. Vestiditos para niña. - 7. Abrigo para niña. - 8. Abriguito para criatura. - 9. Sombrero de terciopelo. - 10. Traje estilo sastre. - 11. Traje de cachemira. - 12 á 18. Panorama de trajes de fantasía.

HOJA DE PATRONES NÚM. 731. - Tres prendas de última novedad.

HOJA DE DIBUJOS NÚM. 731. - Diversos y variados dibujos.

FIGURÍN ILUMINADO - Panorama de trajes elegantes.

EXPLICACIÓN

DE LOS SUPLEMENTOS

1. HOJA DE PATRONES NÚMERO 731. - Delantal y chaleco de franela para señora y gabán y camisa para niño. - Véanse los grabados y explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 731. - Diversos y variados dibujos. - Véanse las explicaciones en la misma hoja.



7.-Abrigo para niña

3. FIGURÍN ILUMINADO. - Panorama de trajes elegantes.

I. *Traje* de paño arasado de color verde, guarnecido de galón de seda, listado con terciopelo. La falda funda es de terciopelo negro y la túnica, corta por delante, va orlada de galón lo mismo que en las sisas y en las mangas. Cuello y cinturón de terciopelo. Cuello, alzacuello y mangas de guipur. Chaleco de paño blanco con botones de metal y nácar.

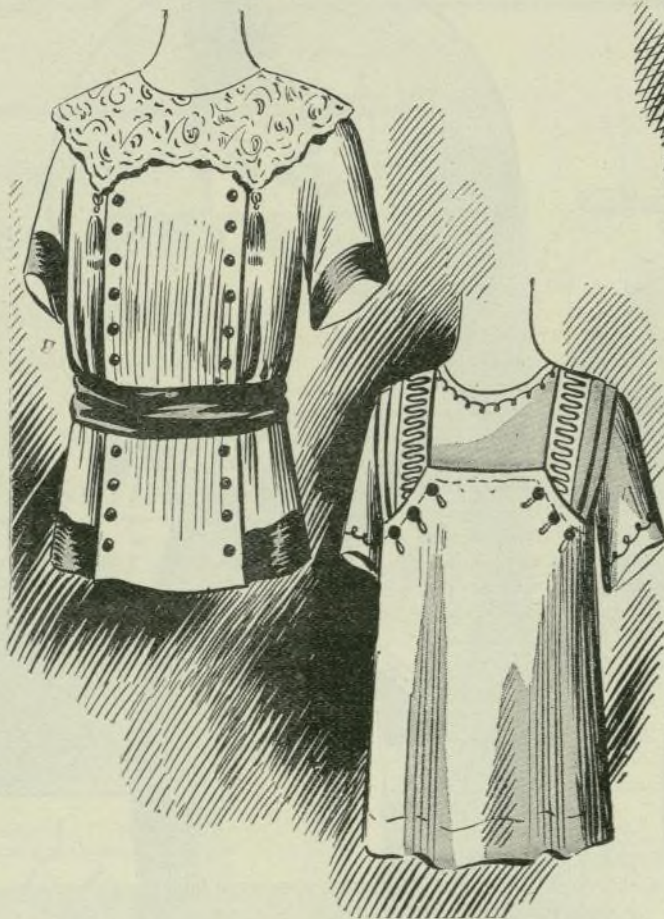
II. *Traje* de satiné con borde de falda, cuello, cinturón y bocamangas de terciopelo. Delantero de satiné blanco y botones de nácar en el escote y en el borde de la falda. Canesú de encaje.

III. *Traje* de paño color de frambuesa. La falda está cortada formando delantal por delante prolongándose por el borde rodeando toda la falda. Gran cuello y cinturón de liberty verde. Peto de guipur. Adorno de botones de oro y con dobles hebillas formadas por trencillas negras.

IV. *Traje* de paño gris castor. Falda-funda, rodeada por el borde de un bordado de trencilla. Uno de los lados de la falda se abre sobre una quilla finamente plegada. Cuerpo guarnecido en el talle y en el escote de bordados de trencilla; pequeños pliegues sobre las mangas y bieses de terciopelo en el escote. Cinturón de terciopelo.

V. *Traje* de fantasía diagonal. Falda adornada de espuntes por delante, abriéndose en la parte inferior sobre el borde de falda, bordada de trencilla negra sobre fondo color de violeta. Cuerpo cruzado, abierto por el borde sobre el delantero bordado de trencilla; bocamangas bordadas de trencilla. Cinturón de terciopelo. Cuello y peto de encaje.

VI. *Traje* de jerga ó cheviotte color morado obispo, guarnecido de presillas y de botones de seda color de rubí; la falda se abre por el borde sobre un plegado de seda color de rubí; presillas color de rubí adornan el cuerpo, las hombreras y las mangas. Cinturón de seda color de rubí con hebilla de esmalte. Cuello de encaje color de ocre.



6.-Vestiditos para niña

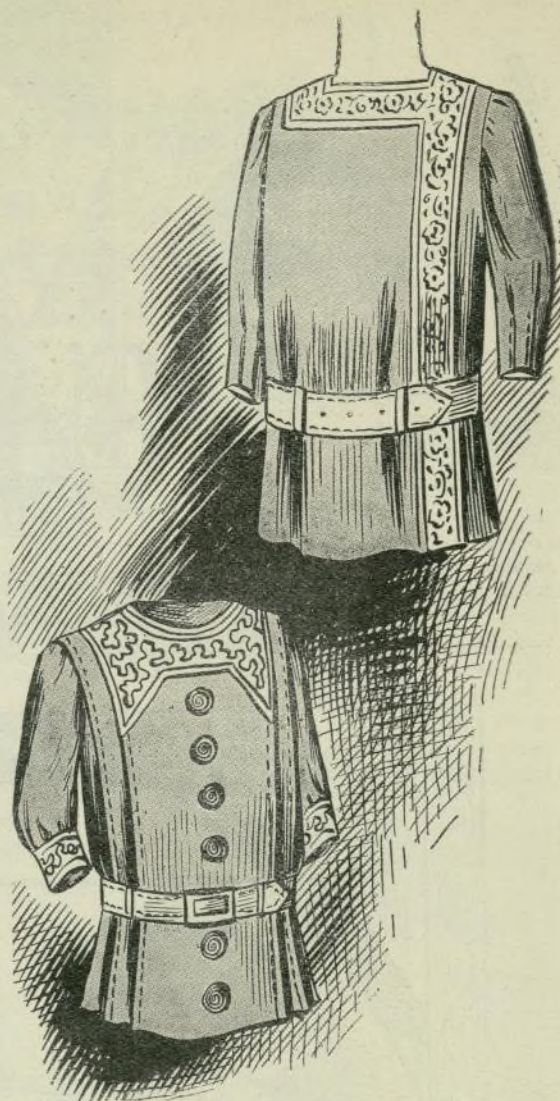
VII. *Traje* de niña, de terciopelo gris, guarnecido de un gran canesú tornando las mangas, sobre el delantero adornado de finos cordones de seda gris y negra. Cuellecito y bocamangas de guipur.

VIII. *Traje* de terciopelo negro, guarnecido de galones de seda listada, en la falda y en el coselete montante del cuerpo, redondeado por delante, formando pico por detrás. Galones de seda, incrustados de acero en el escote, en las hombreras y en las mangas. Adorno de aplicaciones de seda de colores vivos en el cuerpo y en la falda con marco de trencilla. Cuello y peto de tul.

DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

1 á 3. TRAJES DE RECEPCIÓN.

I. *Traje* de comida, de chantilly negro, sobre viso de charmeuse de color verde pálido. Los encajes de chantilly sólo descienden hasta la altura de las rodillas. La falda va cubierta y velada por una túnica de muselina de seda abierta sobre el delantero y detrás, orlada de cintas de terciopelo negro. El cuerpo lleva una pañoleta plegada de muselina de seda, orlada de terciopelo lo suficiente separada para permitir ver por delante y detrás el cuerpo escotado de encaje de Chantilly. Cinturón estrecho de terciopelo negro.



5.-Trajecitos para niño

II. *Traje* de seda de charmeuse color de rosa pálido, cortado al bias, la falda, por un galón bordado de oro sobre un alto volante de encaje descendiendo unos 20 centímetros hasta el borde de falda. El cuerpo, bastante escotado, lleva cubierto el lado derecho de una media pañoleta de encaje, teniendo el izquierdo adorno de galón bordado de oro orlando el escote. El mismo galón orla las mangas cocotte.

III. *Traje* de reunión. Traje de encaje blanco, drapeado de una túnica de charmeuse, recogida por detrás y drapeada bajo una escarapela de oro, partiendo unas largas caídas formando doble cola. La túnica se abre sobre la espalda del cuerpo de encaje, escotándose en forma redonda sobre el delantero. Orla de bellotas de oro en la túnica y en el cuerpo.

4. GORRITAS PARA NIÑO. A. Gorrita de criatura, compuesta de una ancha cinta plegada, dobladillada por el borde y por la parte superior de tiras de piel de armiño. Un borde de encaje prendido formando un volantito. B. Capotita con copa redonda de terciopelo azul y vuelta de piel de armiño. Un lazo con caídas colocado á un lado y volante de encaje por el borde. C. Gorrita de terciopelo drapeado azul noche, guarnecida de guipur de color crudo. Un grupo de rosas pompón y lazo de cintas color de rosa, colocado á un lado.

5. VESTIDITO DE NIÑO, de jerga azul, guarnecido de un galón bordado blanco, abrochado á un lado á



8.-Abriguito para criatura

la rusa. Cinturón de cuero blanco, colocado muy bajo. Otro trajecito de niño, de paño azul celeste; el canesú y los puños son de paño blanco, bordados con trencillas azules. Grandes botones con trencillas en el delantero.

6. **TRAJE DE NIÑA**, de cachemira de seda azul falange guarnecido de un cuello de encaje de Venecia con borlas de seda. El cinturón, las bocamangas y el borde de la falda son de terciopelo azul más oscuro. Adorno de botones de terciopelo azul. Vestidito de niña, de paño flexible de color de rosa antiguo, guarnecido de trencillas negras en los tirantes, en el escote y en las mangas anchas. Botones de terciopelo negro.

7. **ABRIGO DE NIÑA**, de terciopelo guarnecido de galón de seda y de botones de pasamanería.

8. **ABRIGUITO DE CRIATURA**, de imitación de caracul blanco. Plegados de raso en el cuello y en las bocamangas. Alamares de gruesa trencilla cola de ratón.

9. **GRAN SOMBRERO** de hechura de plato, de terciopelo negro con copa de terciopelo drapeado en forma de boina. Espeso penacho negro guarnece el lado izquierdo del sombrero.

10. **TRAJE DE ESTILO SASTRE**, de jerga armur. Falda con listas al través por el borde, cubierta de una túnica cerrada y redondeada por delante, bajo tres botones de madera. Chaqueta y gran solapa de tisú y cuello de terciopelo. Bocamangas de tisú. Botones en el delantero, en las costuras de los lados y en las bocamangas. Volante de linón orlado de encaje. Sombrero de fieltro negro, guarnecido de una fantasía de plumas.

11. **TRAJE DE CACHEMIRA**, de lana ó de seda; túnica recortada por delante en punta remontante, guarnecida de un galón de seda con franja de bellotitas. La falda interior



9.—Sombrero de terciopelo

se recorta en anchas quillas separadas por puntas plegadas de raso. El delantero del cuerpo está igualmente adornado de raso plegado, orlado de un ancho cuello-pañoleta con un borde de galón y franja con bellotas; idéntico adorno en las mangas anchas. Cuello y peto de tul bordado de lentejuelas. Sombrero encajado de terciopelo, guarnecido de un lazo de cintas colocado sobre el lado derecho.

12 á 18. PANORAMA DE TRAJES DE FANTASÍA.

I. *Traje* de terciopelo color de castaña, de forma redingote, orlado de bordados de color, recortado sobre la parte alta del cuerpo y el delantero de satiné de color beige, abrochado por botones de terciopelo. Puntas de bordado en el escote y bies de terciopelo color de castaña. La parte superior de las mangas es de satiné y los altos puños de terciopelo con picos de bordado.

II. *Traje* de lana de fantasía, listado; falda abrochada á un lado, adornada de aplicaciones de terciopelo por el borde. Las mismas aplicaciones en el escote y en las mangas. El delantero del cuerpo es de terciopelo brochado. Cinturón de terciopelo y adorno de botones dorados.

III. *Traje* de cachemira azul antiguo. Falda con delantales estrechos delante y detrás, redondeada á los lados en forma de túnica, sobre la falda interior bordada de trencilla azul. El cuerpo va recortado formando dos petos, estando los lados y la parte alta del delantero cubiertos de bordados de trencilla. Cinturón de tisú y cuello y peto de tul.

IV. *Traje* de terciopelo negro, abrochado por delante, el cuerpo y la falda, por botones forrados con liberty blanco sobre un volante de encaje que descende hasta el borde de la falda. Orla de pieles de skungs en el escote, en el delantero y en los puños. Peto de tul.

V. *Traje* de paño de color de moda. Falda-funda orlada de un bies respunteado, remontando á un lado, prolongándose sobre el cuerpo, rodeando el escote. El borde de la falda y el cuerpo figuran entreabrirse sobre quillas listadas de galón y adornadas de botones de oro. Adorno semejante en las mangas.

VI. *Traje* de terciopelo ó pana rayada cabeza de negro. Falda recta adornada por delante y por detrás de tiras de terciopelo con las listas al través. Adorno adecuado en forma de tirantes en el cuerpo. Delantero, solapa y bocamangas de satiné blanco, orlado de terciopelo rayado, cortado al través. Cinturón de seda flexible negro.

VII. *Traje* de jerga verde; la falda abrochada á un lado se abre por el borde sobre una quilla de tafetán escocés. Anchas hombreras del cuerpo, cinturón y bocamangas de seda escocesa. Adorno de botones de jerga verde. Bies de terciopelo en el escote y cuello y peto de tul.

VARIEDADES

Música de la reina Hortensia

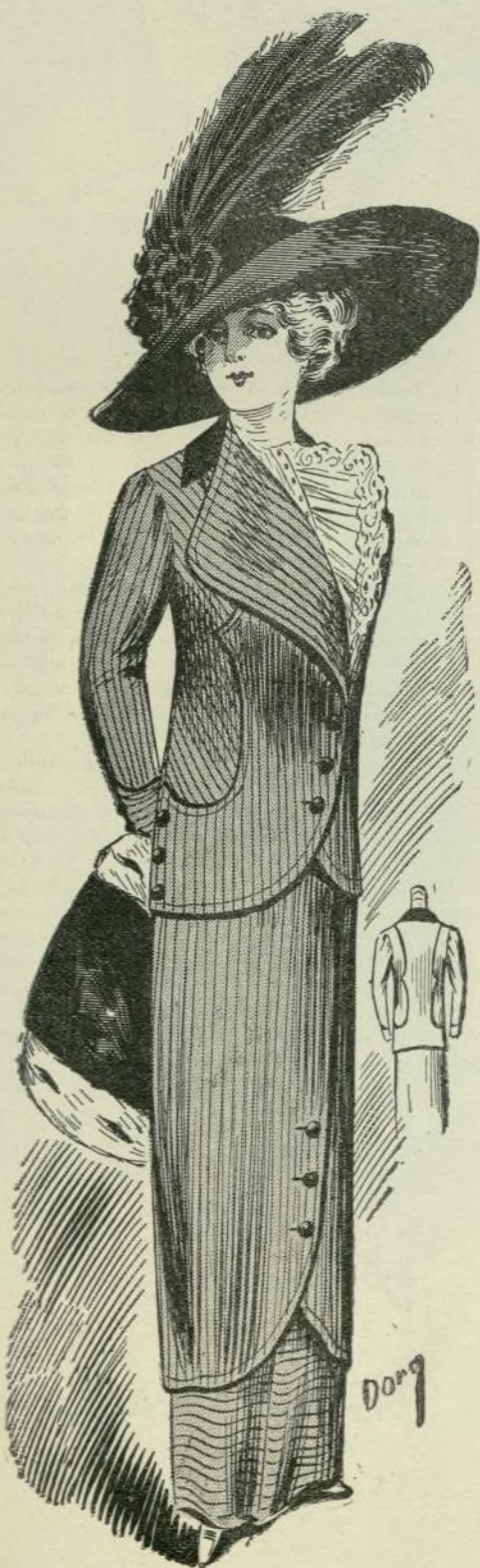
Hace poco encontré en un rincón olvidado de la biblioteca del Conservatorio de París un cuaderno de canciones originales de la reina Hortensia de Holanda, madre de Napoleón III; la

música está escrita por la propia mano de la reina y dedicada á su maestro de música, Carbonel. El cuaderno tiene tapas de cuero marroquí rojo, y en la tapa delantera se ve la letra H, debajo de una corona de oro. El cuaderno, que está perfectamente bien conservado, contiene doce canciones. La elección de las poesías, que tanto son románticas y sentimentales como fogosas y guerreras, revelan claramente, por su mezcla de idilio y de heroísmo, el espíritu de su época. Las composiciones presentan asimismo algunas correcciones del maestro Carbonel, pero ninguna alteración esencial de los trabajos de Hortensia, cuyo gran talento musical había sido cultivado con predilección por su madre la emperatriz Josefina, esposa de Napoleón I, que acompañaba con el arpa los cantos de su hija. El mismo Emperador, para quien la música era el ruido menos desagradable, solía escuchar con agrado el canto de su hijastra.

Las composiciones en cuestión han sido cantadas y tocadas inmediatamente en el Conservatorio de París, con aplauso del auditorio. Sin embargo, sólo alcanzarán su verdadero efecto en cuanto puedan oírse en la sala de música de la Malmaison, aquel poético retiro de Josefina, cuya restauración está próxima á ser terminada. Para su inauguración se dispone un concierto íntimo, en el que se cantarán estas composiciones.

La sinfonía en «si» del aire

¿Quién no ha escuchado la imponente voz del huracán en medio del campo ó del mar, ó al menos desde el interior de su casa? ¿Quién no ha oído en días de ventisca silbar el aire al deslizarse por rendijas de puertas y ventanas, entonando plañidera melopea de marcado carácter cromático, propiedad que utilizó maravillosamente Verdi en su ópera *Rigoletto*?



10.—Traje estilo sastre



11.—Traje de cachemira



12 Á 18.—PANORAMA DE TRAJES DE FANTASÍA

Los físicos han observado que la nota predilecta del aire es el *si* natural. Conforme aumenta la velocidad del viento, desciende aquélla al *mi* y al *re*. Si decrece la furia de Eolo, el aire vuelve á su cantinela en *si* natural, para bajar, por último, al *fa*, sin perjuicio de recorrer, entre subidas y bajadas, todos los intervalos diatónicos y cromáticos intermedios.

Cuentan los libros de viajes, que los naturales de Java, Borneo y otras islas del archipiélago malásico sacan partido de esas propiedades del aire, constituyendo sorprendentes orquestas basadas en el principio de la conocida *flauta edica*. Al efecto, eligen un campo de bambúes que se encuentre en algún sitio abierto á los vientos, y practican numerosos agujeros en las cañas. Parece que cuando aquéllas se agitan, de los campos así preparados se exhala una polifonía incomparablemente bella, armónica en su inarmonía, y varía hasta lo infinito. Esta práctica de agujerear los cañaverales quizá la tuvieron también los pueblos helénicos, dando origen en la antigüedad á la leyenda del «Canto de las Sirenas.» Los deliciosos sonos de aquellas flautas edicas naturales serían arrastrados al mar, llenando de religioso temor á los nautas y haciéndoles admitir una fábula más en su ya abundante mitología.

Automusicógrafo

Un joven sacerdote de Lodigiano, en Italia, según comunican, acaba de inventar un aparato que él llama *Automusicógrafo*.

Consiste éste en un aparato por cuyo medio las melodías que se tocan en los pianos quedan impresas automáticamente.

Los compositores de música están de enhorabuena, supuesto que pueden así abandonarse á la inspiración, seguros de hallar grabados en el papel los partos de su ingenio.

Hasta el momento, lo han adoptado al instante varios Conservatorios de Italia.

Descubrimiento casual

Un nuevo tratamiento para curar la tisis ha sido descubierto por un obrero que hasta hace poco tiempo trabajaba en las minas de carbón. Tísico por herencia, y no pudiendo apenas comer por haber perdido el apetito, se vió obligado á abandonar el trabajo de las minas. Sus hijos padecían de la misma enfermedad. El hombre se dedicó á criar lo que los ingleses llaman *maggots*; es decir, á poner pedazos de carne podrida en compartimentos especiales al aire libre, y una vez convertidos en gusanos, vender dichos animalitos á los aficionados al *sport* de la pesca. Empleado en este trabajo, comenzó á notar que su salud mejoraba y que en menos de una semana era tal el apetito que se le desarrolló, que era capaz de comer cualquier cosa.

Naturalmente, después de cierto tiempo, empezó á pensar qué elementos extraños debían de encontrarse en el aire que respiraba y que obraban directamente sobre su organismo. A su hija, que se encontraba en un sanatorio, la trajo á casa, y todos días la hacía sentar cerca de los compartimentos de carne podrida.

En dos meses ganó unos cuantos kilos. Hoy es una muchacha robusta. Mr. Mosyant, que así se llama el exobrero minero, dice que para probar la eficacia de su descubrimiento pone como prueba que, trabajando en las minas, trató de asegurarse la vida; pero le fué imposible á causa del delicado estado de salud en que se encontraba. En la actualidad posee una póliza de primera clase. Mr. Mosyant recibe diariamente cientos de cartas de tuberculosos que demandan asilo en el hediondo sanatorio. Todas las semanas vende 10.000 jarras de *maggots* que dan suficiente gas para 1.000 enfermos de tuberculosis. Los principales constituyentes de este gas son la amonía y la *trimethylamine*. Estos gases, una vez inhalados, se ponen en contacto con el tubérculo bacilos y obran, ó bien reduciendo su vitalidad, ó bien destruyéndolo completamente. El ministro de la Gobernación ha ordenado al médico de Sanidad del distrito haga una visita de inspección y emita un *report*.

El canto de los pájaros

En el Parque de Ischl, donde pasa el verano el emperador Francisco José de Austria, se enseña á las aves á cantar melodías.

Para establecer la curiosa enseñanza, los guardas observaron en primavera en qué árboles y arbustos anidaban los pájaros cantores; señalaron los sitios y pusieron en ellos fonógrafos que entonaban los aires más adaptables al registro de los mirlos, alondras y pitirrejos, que son las aves que más abundan en el referido Parque.

Los fonógrafos se colgaron cerca de los nidos, y á distancia conveniente de otros; y cuando empezaron los pajarillos á criar se pusieron en marcha los aparatos y no dejaron de funcionar, á fin de que, oyéndolos continuamente, tanto los padres como las crías afinasen y modificasen su canto.

El director de esta novísima escuela de canto fué Hans Richter, director de la orquesta de Palacio; pero la idea no era original.

Hans la tomó de un pobre maestro de escuela llamado Nicolai, que para aumentar los escasos ingresos que el colegio le producía, puso á la venta canarios que cantaban el «Die Wacht am Rhein» y otros himnos aprendidos por su nuevo sistema.

«Cuando viven juntos varios pájaros de una misma familia, —dice Nicolai, —cantan con ahínco; y si hay alguno que sobresale, los demás le toman envidia y procuran imitarle. Yo tenía un canario que cantaba muy alto y sostenía largo tiempo sus

trinos. Al poco tiempo otro compañero de jaula logró imitarle, y así sucesivamente fueron cantando lo mismo que el primero todos los pajarillos que le escuchaban.»

En vista de ello, Nicolai puso un fonógrafo en la pajarera, y á fines de la estación habían aprendido el aire que tocaba el aparato el 75 por 100 de los pájaros.

El plátano

El plátano constituye un alimento verdadero y una fuente real de nutrición para el organismo. Es á la vez útil y delicioso; no sólo gratifica el paladar, sino que suple el material de la combustión y mantiene el calor animal, mientras que reconstruye los músculos cansados y repara los gastados y deprimidos nervios.

La harina que se hace del plátano, cuando, algo en sazón, no ha transformado su almidón en azúcar, es igual en valor nutritivo al arroz. Los mismos plátanos asados ó tatemados al horno, son más olorosos y sabrosos que papas y pan del mejor, para comerlos con leche ó para acompañar muchas viandas.

Seco el plátano y sin corteza, le brota miel al contraerse. En esta forma de pasados, empiezan á introducirse en los Estados Unidos: dicen allá que, peso por peso, no desmerece del higo venerable de Esmirna.

Un negro venerable de las Indias Occidentales acostumbraba comerse veinte plátanos de una sentada, y después desplegaba una vivacidad muy espontánea y satisfecha. La substancia parece ser absorbida directamente en la mayor parte por el estómago; y junto con el desecho que contiene, —95 por ciento de su substancia, —posee propiedades nutritivas, lo que ha hecho recomendarlo por varios médicos americanos para muchas enfermedades.

El doctor Urruy, de San Luis, que es prominente, lo aconseja como el alimento adecuado en el caso de fiebre tifoidea.

Su empleo, en esas circunstancias, asegura al estómago una alimentación blanda y nutritiva, que de ninguna manera lastima los canales digestivos. En otras enfermedades y en ciertos desórdenes dispepticos, el plátano cura como las uvas, y es probable que venga á ser también un poderoso reformador de los intemperantes. He aquí por qué: se mezcla mal con el alcohol en cualquier forma y se hace indigestible, porque se coagula su albúmina vegetal, exponiendo á los bebedores á varios peligros mortales: así es que, cuando se bebe, hay que disminuir el alcoholismo por el uso del plátano, y el vicio tendrá que desaparecer al fin.

Curiosidad de la voz

La voz es más aguda en los animales inferiores que en los superiores, más en los pájaros que en los mamíferos, y más en las pequeñas especies que en las grandes. Los pueblos antiguos debían tener la voz aguda, pues, para ellos, la nuez, que es tanto más pronunciada cuanto más es la voz, pasaba por una deformidad.

Las estatuas griegas y romanas están desprovistas de nuez. A medida que las razas evolucionan, el diámetro anteroposterior de la laringe aumenta, la nuez se desarrolla por grados, y la voz tiende á bajar constantemente.

Los habitantes de los primitivos pueblos de Europa debieron tener todos voz de tenor; sus descendientes actuales son barítonos, y las generaciones que vengan detrás de la nuestra tendrán la voz baja.

Comparando las razas actuales, se observa que las inferiores (la negra, la mongólica, etc.), tienen la voz más alta que las razas blancas superiores.

Los débiles y los pequeños tienen la voz más alta que los robustos y los altos. Cítase un enano de veintidós años, cuya voz era como la de un niño de cinco años. La voz de los rubios es más aguda que la de los morenos. Sabido es que las rubias tienen la voz atiplada. En general, las sopranos y los tenores son rubios, mientras que las contraltos y los bajos son morenos.

Los tenores son delgados, y los bajos gruesos y de pronunciado abdomen.

La voz es grave en los hombres serios é inteligentes, y aflautada en las gentes ligeras é imbéciles. También es más alta la voz antes de comer que después. He aquí por qué los tenores comen temprano, á fin de conservar la agudeza de su voz.

Los excitantes, los licores fuertes, etc., provocan cierta congestión en la laringe que hace bajar la voz. Así se ve que los tenores son sobrios, y prefieren como bebidas los jarabes á los licores alcohólicos. Los bajos, por el contrario, pueden abusar impunemente de la comida y de la bebida.

La acción de cantar determina una congestión de los órganos fonéticos.

El tenor que usa demasiado su voz, pierde notas y se convierte en barítono.

Los cantores suben más la voz por la mañana que por la tarde: así, la música matinal es más elevada que la vespertina.

La voz es más aguda en el Mediodía que en el Norte. La mayor parte de los tenores franceses proceden de los departamentos del Pirineo.

Barómetro cantante

El barómetro es hoy un aparato que juntamente con el termómetro no suele faltar en ninguna casa donde los dueños tengan alguna cultura.

He aquí el procedimiento para proporcionarse uno barato de indicaciones bastante precisas, que puede ser la delicia de

los chicos, y servir también de distracción á las personas formales.

En un recipiente de cristal, de boca ancha, que tenga de capacidad algunos litros, un tarro grande, de los de aceitunas, por ejemplo, se echa agua hasta poco más de la mitad de su altura. Dentro del vaso se coloca una escalera de tablitas, de bastantes peldaños, y que llegue desde el fondo hasta muy cerca del borde del recipiente.

Unas piedras en el interior, y si es posible alguna planta acuática, completan nuestro aparato de materiognosis.

Introduzcamos ahora, ya todo dispuesto en la forma indicada, una modesta rana, ese anfibio de las charcas que tanto abunda, y ya tenemos nuestro barómetro en condiciones de funcionar.

¡Ah!, que no se olvide cerrar la boca del tarro con muselina ó un papel fuerte con agujeros, para que no escape el huésped, y pueda respirar.

¿Cuáles son las indicaciones de este barómetro? A buen tiempo, la rana está en el agua. Que llueve ó va á llover, entonces la rana se coloca en uno de los peldaños altos.

El fundamento científico de este proceder de la rana es el siguiente: cuando el aire está cargado de humedad, la rana se encuentra mejor fuera del agua, y en cambio en tiempo seco, como respira por branquias, halla dificultad para verificar esta función y se sumerge en el líquido.

Órgano curioso

Un religioso milanés, en sus ratos de ocio, ha ideado la construcción de un órgano con tubos acústicos hechos de periódicos y otros papeles análogos. La necesidad de procurarse dicho instrumento y la falta de medios económicos para adquirirlo le hicieron forzar la imaginación hasta encontrar una solución satisfactoria. Al efecto arrollaba las hojas de papel dándole el diámetro necesario y formando tubos de las diferentes dimensiones que el instrumento musical requería: de este modo construyó su tan deseado órgano, que resultó de una sonoridad muy agradable. Para formar tubos resistentes con las endeble hojas de papel, las superponía y pegaba unas á otras formando tubos análogos á los que se emplean para remitir impresos por correo.

La arterioesclerosis

La arterioesclerosis es una enfermedad tan generalizada como mal conocida hasta el presente. Consiste en una induración de las arterias; preséntase entre los cincuenta y sesenta años, por lo general, y suele acarrear la muerte, no mucho tiempo después de declarada, ya por trastornos cerebrales, ya por perturbaciones graves del corazón ó del aparato renal.

Háse atribuido comúnmente esta terrible enfermedad al alcoholismo y al abuso del tabaco. Pero en reciente Memoria presentada á la Academia de Medicina de París por el doctor Lancereaux, niega el expresado médico la responsabilidad del alcohol y de la nicotina en la determinación de la dolencia; al menos como agentes exclusivos de la misma. Para ello aduce los resultados de una larga observación clínica.

El Dr. Lancereaux ha podido comprobar que la arterioesclerosis no se presenta sino en aquellos bebedores que proceden de padres gotosos, y, por consecuencia, hay que atribuir á la gota y no al alcohol dicha afección.

Que la arterioesclerosis no es efecto del abuso prolongado del tabaco, parece demostrarlo el hecho de presentarse lo mismo en fumadores que en hombres y mujeres que no fuman.

En resumen, á juicio del Dr. Lancereaux, la enfermedad de referencia no es sino la expresión sintomática de la gota y el saturnismo.

MASANIELLO

NOVELA HISTÓRICA POR E. DE MIRECOURT

I

Un paseo por la playa

El reino de Nápoles, objeto durante muchos siglos de incesantes querellas entre los reyes de Francia y los de Aragón, quedó definitivamente bajo el yugo de España. La victoria de Carlos V sobre Francisco I consolidó la conquista de Fernando el Católico, y el gobierno de aquella nueva posesión española se confió á unos virreyes, cuyo despotismo se hizo sentir cruelmente en las poblaciones, ocasionando la revolución más rápida y terrible de cuantas consigna en su página la historia.

Don Luis de Haro acababa de suceder, bajo el reinado de Felipe IV, á su tío el de Olivares en el cargo de primer ministro, y nombró virrey de Nápoles á D. Rodrigo Ponce de León, duque de Arcos, hechura suya: el nuevo gobernador señaló al punto su administración por medio de impuestos onerosos, con que sobrecargó á las clases pobres.

El día 6 de julio de 1647 y á una hora bastante adelantada salieron furtivamente dos mujeres del pa-





Gaston DROUET, Editeur

J. Bas Imp. Paris

Reproduction Prohibida

EL SALON DE LA MODA *Montaner y Simon Editores Barcelona.*

XXVII. — N.º 731

ESTREÑIMIENTO **SUPOSITORIOS CHAUMEL**

para Adultos, y para Niños.
 Infalibles; efecto producido en media hora.
 FUMOUZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo

*Solución Gautaubege, el
 remedio más eficaz para curar enfer-
 medades del pecho, las toses recientes y
 antiguas, las bronquitis crónicas.*

Ayuntamiento de Madrid



La "CRÈME SIMON" de una
 pureza absoluta es la mas
 higienica y la mas perfecta
 para la "toilette" de las Senoras.



lacio de la Vicaría, antigua residencia de los reyes de las Dos-Sicilias, conocida hoy con el nombre de *Cas-tel-Capuano*, y que sirve de palacio de Justicia á la Nápoles moderna.

Deslizáronse por una escalera secreta, atravesaron largos y sombríos corredores, y llegaron por último á una especie de poterna, cuya llave conservaba una de ellas.

Un veterano español, apoyado tristemente en su alabarda, se hallaba de centinela en aquel sitio.

Estremeciéndose al oír el sonido de la llave en la cerradura, se enderezó bruscamente, retorcióse las guías de su mostacho, y saludó á las dos mujeres, como hombre acostumbrado á verlas á menudo y con cierta galantería que contrastaba bastante con su barba cenicienta.

— Bien, Huesca, bien, estoy contenta de tí, dijo la que acababa de abrir la puerta; pero sé discreto y no te apartes de aquí hasta que volvamos.

— Nada temáis, señora Pedrila, y contad conmigo en todo tiempo y lugar, respondió el español.

Al concluir su frase, observó que la otra mujer le volvía la espalda, y aprovechando tan favorable ocasión, estrechó la mano de su interlocutora é imprimió en ella un ternísimo beso: pero la compañera de la señora Pedrilla se volvió de pronto y sorprendió por desgracia aquella caricia.

Era una joven de diez y ocho abriles y ostentaba el pintoresco traje de las hijas de Nápoles.

Avergonzado el centinela por haberse dejado sorprender, dió una media vuelta girando sobre el talón izquierdo.

La señora Pedrilla por su parte se puso como la escarlata.

La joven se sonrió suavemente al notar la confusión de aquellos enamorados añejos; pero no les dirigió la menor observación que pudiese mortificarles.

— Vamos, nodriza, dijo á su compañera apoyándose en su brazo y alejándola de allí.

De este modo se internaron en un dédalo de calles angostas y desiguales llenas de piedras negruzcas, en las que la población de Nápoles, después de una mañana abrasadora, empezaba á afluir por todas partes.

Observábase en los grupos cierta agitación, que no era habitual, y cuya causa no parecía extraña al conocimiento de las dos mujeres, porque apresuraban el paso con temor y pugnaban por salir cuanto antes del estorbo que les oponía la multitud.

Al cabo de diez minutos de caminata bajaron por una rampa, y se hallaron en el muelle.

La joven apretó de pronto el brazo de su compañera y exclamó:

— ¡Dios mío! ¿Qué es lo que veo? Mira... mira.

Y señalaba con la mano á la señora Pedrilla una línea de galeras españolas, que bogaban por el golfo, y cuyos gallardetes y grimpolones flotaban á merced de la brisa de la tarde.

— Es la escuadra de D. Juan Fernández, añadió la doncella con tembloroso acento.

— ¡Misericordia! Volvamos á palacio, querida mía; volvamos al momento, ó somos perdidas.

— ¿Y por qué?, repuso la joven recobrando algún tanto su anterior tranquilidad.

— ¡Me lo preguntas!, contestó la nodriza estupefacta.

— Por supuesto. ¿Qué hemos de temer?

— ¿No consideras que dentro de pocos instantes saltará á tierra tu prometido? El virrey enviará á buscarte.

— Bueno: Inés tiene ya la consigna: estoy enferma, y nadie puede entrar en mis habitaciones.

— Isabel, hija mía, reflexiónalo bien: en una circunstancia tan grave como es la llegada de tu futuro esposo, insistirá el virrey, y querrá verte y hablarte.

— No por cierto: Inés dirá que estoy durmiendo, y no se empeñará mi padre en turbar mi reposo.

La hija del duque de Arcos, pues no era otra aquella joven que recorría las calles de Nápoles en traje de doncella del país, volvió á enlazar su brazo con el de la nodriza, y atravesó toda la extensión del muelle.

No tardaron ambas en salir de la ciudad y en llegar á aquella parte de la playa, conocida con el nombre de Mergellina.

Isabel no contestó desde luego á las exclamaciones de la dueña, cuyo rostro estaba pálido, y cuyos miembros temblaban de pavora.

— Estamos perdidas, repeta sin cesar; estamos perdidas.

— ¡Dios mío! Me haces perder la paciencia, dijo por fin la joven deteniéndose: respondo de todos los disgustos y sinsabores que sobrevengan; conquese así, calla, si puedes.

La señora Pedrilla suspiró y murmuró en seguida.

— Vamos, hija mía, no nos enfademos y ratiocinemos un poco: ya sabes que siempre te he dado prudentes consejos.

— Es verdad, nodriza, y yo los aprovecho con mucho gusto, menos cuando pecan por demasiado prudentes. Hoy has pretendido que nos retiremos de nuestro paseo más temprano que de costumbre, tan sólo porque esta mañana ha habido un motín, y yo te aseguro que volveremos á palacio antes que cierre la noche. A propósito, ¿qué motín ha sido éste? Mi padre ha celebrado un largo consejo, y no me ha dado tiempo para pedirle explicaciones.

Conociase evidentemente que Isabel procuraba, mudando de conversación, disipar el terror de su nodriza, y lo consiguió.

— Yo creía, contestó la señora Pedrilla, que estabais enterada de todos los pormenores.

— ¿Y cómo? Eres la única de mi servidumbre que ha salido hoy de palacio, para advertir á Huesca que tratase de estar de centinela en la poterna, según costumbre, á la hora de nuestro paseo secreto. Ahora recuerdo que has tardado mucho en encontrarle, porque has vuelto un momento antes de nuestra escapatoria.

Isabel pronunció esta última frase con un acento malicioso y burlón que no se ocultó á la señora Pedrilla.

Pero fingió no haber comprendido la alusión y dijo:

— Efectivamente que mi comisión ha debido parecerle demasiado larga; pero la causa principal de mi tardanza ha sido la multitud que obstruía las inmediaciones del palacio de la Vicaría.

— ¿Está el pueblo descontento de mi padre?

— Sí; pero el virrey se ríe de eso y hace bien.

— No por cierto; hace mal.

— ¡Cómo! ¿No sería altamente ridículo que se inquietase por los gritos de los alborotadores? Has de saber que todos ellos juntos no valen un maravedí de Castilla.

— Calla; ya sabes que no me gusta ese modo de pensar.

— No lo ignoro, no, porque vuestro hermoso pescador, el hermano de Juana, os hace creer que los *lazzaroni* son unos verdaderos santos, cuando entre ellos no hay uno solo que no merezca bailar en la horca.

— ¿Y si se los impele hacia el crimen por medio de la dureza con que se pone á prueba su miseria?

— ¡Bah! ¡Bah!, exclamó la señora Pedrilla.

— Nunca nos entenderemos sobre este punto, nodriza; pero dime cuál era el objeto del motín.

— Una aldeana que entró esta mañana en el mercado con un canasto de verduras no pudo pagar el impuesto, y los arrendadores de derechos se apoderaron del canasto y la echaron de la plaza.

— ¡Pobre mujer!

— Que no hubiera salido á vender.

— ¡Quitarle sus verduras! ¡Tal vez el único recurso con que contaba para no perecer de hambre!

— ¡Bah! Ese fué el pretexto, pues no bien tuvo lugar la confiscación del canasto, cuando una horda de beduinos tomó la defensa de aquella mujer, saqueó la oficina del receptor, y se precipitó hacia la iglesia de Santo Domingo, donde el virrey se hallaba á la sazón con el objeto de oír misa. Esperáronle en el atrio, le cercaron lanzando horribles alaridos, y á fuerza de amenazas le arrancaron la promesa de abolir el impuesto sobre las verduras.

— ¡A fuerza de amenazas!.. ¿Estás segura?

— Lo supongo. ¿Son por ventura capaces de obrar de otro modo? Después que volvió el virrey á palacio hizo que su guardia cargase á la canalla, y el impuesto subsiste como antes.

— ¡Después de haber comprometido su palabra!, exclamó la joven. ¡Es posible!

— Ciertamente: los pillos se han retirado aullando, y la fuerza armada ha restablecido el orden.

— ¡El orden!.. Sí: eso es, murmuró Isabel suspi-

rando. Apresurémonos, porque deseo saber lo que piensan nuestros amigos de todas esas cosas.

— ¡Cómo! ¿Cuentas con que lleguemos esta tarde hasta la barraca del pescador?

— Sin duda.

— ¡Oh! No pienses en ello, porque cuando empiezas una plática con Juana y con su hermano, es el cuento de nunca acabar. El sol está declinando, y sería imperdonable el que la noche nos sorprendiese, porque las calles de Nápoles no ofrecerán mucha seguridad en vista de las escenas de esta mañana.

— ¿Qué importa? Haremos que nos acompañen á la vuelta. Por otra parte, nuestra alarma con motivo de la llegada de D. Juan Fernández carece de fundamento. ¿No están por ventura sujetos á cuarentena todos los buques procedentes de España?

— Ya veo que tienes razón; es cosa en que no había pensado.

— Y conoces por lo tanto que podemos ir á la barraca. Hace más de ocho días que no he visto á la pobre Juana.

— ¡Hija mía! ¡Hija mía! ¿Motiva efectivamente Juana estos frecuentes paseos que damos por la playa? Dime si una noble dama española, si Isabel de Arcos se desentiende así de todos los preceptos de etiqueta, y se disfraza con un traje indigno de su alto rango y de su ilustre nacimiento por esa Juana, que...

— ¿Pues por quién?, repuso la joven ruborizándose.

— ¡Cuidado!.. ¡Cuidado!.. prosiguió la dueña. A tu edad se tiene poca experiencia; existen lazos que no puedes conocer, y tu pescador posee un pico de oro. ¡Oh! sus redes no son sólo peligrosas para los pescados del golfo.

(Continuará)

SEDERIA SUIZA

¡franco de aduanas á domicilio!

Pídanse las muestras de nuestras novedades en negro, blanco ó color.

Duchesse, Voile, Satin Souple, Tafetán, Crêpe de Chine, Eolienne, Cotelé, Muse-lina, 120 centímetros de ancho, desde Pesetas 1.45 el metro.

Terciopelo y Peluche para vestidos, blusas, etc., así como Blusas y Vestidos bordados en batista, lana, lienzo crudo y seda. Vendemos nuestras sedas de solidez garantizada, directamente á los consumidores y franco de aduana y portes.

SCHWEIZER & C.º * LUCERNA L 10, SUIZA

Exportación de Sederías - Proveedores de la Real Casa

RECETAS CULINARIAS

Huevos fritos y C.º

Esta es una *razón social* que resulta muy agradable en el comercio de la mesa.

En grasa de cerdo que se haya sacado de una lata de chorizos en conserva se rehoga tomate pasado por tamiz y un picadillo hecho con chorizo fresco, cebolleta fina y jamón.

Cuando el rehogo está á punto se echan los huevos, cuidando que queden sumergidos en la salsa, sin dejarlos endurecer.

Deben servirse en la propia tartera para evitar que se rompan.

Bollos

Hágase una levadura con 125 gramos de harina en un decilitro de agua caliente y póngase la pasta en una cacerola; hágase hinchar á la estufa durante 20 ó 30 minutos; debe aumentar el doble de su volumen.

Prepárense 350 gramos de harina y échese una cucharadita de sal y dos de azúcar diluidas en una copa de cognac, añadiendo 300 gramos de manteca dividida en pedacitos y cuatro huevos. Mézclese primero la manteca y los huevos é incorpórese luego la harina paulatinamente; recójase la pasta y amásese dos veces con las manos, golpeándola durante doce minutos para que tome cuerpo; añádanse dos ó tres huevos, uno después de otro, hasta que la pasta quede blanca, aunque sin aplanarse demasiado. Añádase entonces la levadura, extendiéndola sobre aquélla y cuidando de que quede bien repartida.

Córtese la pasta en pedacitos, póngase en una vasiija, tápese y durante cinco horas téngase á fuego lento hasta que aumente de volumen. Bátasela sobre una tabla con las manos durante cinco ó seis minutos y vuélvasela al fuego hasta que haya aumentado el doble, para lo cual se necesitan tres ó cuatro horas, según la estación.

Póngase finalmente la pasta en la tabla previamente cubierta de harina, métase en los moldes para bollos y hágase dorar al horno.

NUEVA IMPRESIÓN DE OBRAS NOTABLES

FAUSTO

de Goethe

TRADUCCION EN VERSO DE TEODORO LLORENTE

COLOMBA

de Merimée

TRADUCCION DE F. SARMIENTO

Agotadas las ediciones de estos preciosos libros y con el propósito de atender á los numerosos pedidos que tenemos, hemos decidido completar un número escaso de ejemplares que ponemos á la venta al precio de 5 pesetas ejemplar encuadernado, para los señores suscriptores á la BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA.



ANEMIA
DEBILIDAD NEURASTENIA TISIS
Todos los Medicos proclaman que
el VINO y el JARABE **DESCHIENS** (PARIS)
á la Hemoglobina
CURAN SIEMPRE

PAPEL WLINSI Soberano remedio para rápida curación de las *Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos*, de los *Reumatismos, Dolores, Lumbagos*, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de París.
Exigir la Firma WLINSI.
DEPÓSITO EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS. — PARIS, SI, Rue de Seine.



Su gachó la dió una tunda
y ella fué á Roma á quejarse,
y en Roma, naturalmente,
la vieron los cardenales.

JUAN PÉREZ ZÚNIGA

EL INGENIOSO HIDALGO
DON QUIJOTE DE LA MANCHA

COMPUESTO POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

Suntuosa edición dirigida por D. Nicolás Díaz de Benjumea é ilustrada con una notable colección de oleografías y grabados intercalados en el texto por D. Ricardo Balaca y D. J. Luis Pellicer

Dos magníficos tomos folio mayor ricamente encuadernados con tapas alegóricas tiradas sobre pergamino y canto dorado. — Su precio 200 pesetas ejemplar, pagadas en doce plazos mensuales. — Hay un número reducido de ejemplares impresos sobre papel apergaminado y divididos en cuatro tomos al precio de 400 pesetas ejemplar

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES, BARCELONA

DATA DE 1849

PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPHELIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
ó Leche Candès
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARFILLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES.
Pone y conserva el cutis limpio y terso
Casa CANDÈS B-St-Denis, 10

AVISO Á LAS SEÑORAS
EL APIOL DE LOS
JOSET HOMOLLE
CURA
LOS DOLORES, REÍARDOS,
SUPPRESSIONES DE LOS
MENSTRUOS
F. G. SÉGUIN — PARIS
165, Rue St-Honoré, 165
TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

LA SAGRADA BIBLIA

Traducida de la vulgata latina al español, por D. FÉLIX TORRES AMAT, dignidad de Sagrista de la Santa Iglesia Catedral de Barcelona, Obispo de Astorga, etc., etc. — Nueva edición acompañada del texto latino é ilustrada con 230 grandes composiciones dibujadas por Gustavo Doré, y profusamente ilustrada con viñetas intercaladas en el texto, corregida por el Rdo. P. D. Ramón Bolidi, con licencia de la autoridad eclesiástica. — Cuatro tomos gran folio, 110 pesetas pagadas en doce plazos mensuales

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES. — BARCELONA

ANEMIA DEBILIDAD Verdadero **HIERRO QUEVENNE**
Curadas por el **Verdadero**. — Exigir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, Paris.

Agua mineral natural **TONA ROQUETA**

Cura las diferentes manifestaciones del ESCROFULISMO, HERPETISMO y SÍFILIS; los estados morbosos del corazón, riñones é hígado; la cloro-anemia y reumatismo, así como la TISIS y demás afecciones del aparato respiratorio, propias de las fosas nasales, faringe, laringe, bronquios y pulmones.

Se vende en todas las farmacias y establecimientos de aguas minerales.

Los pedidos al por mayor pueden dirigirse á D. JOSÉ ROQUETA, TONA (BARCELONA).

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILLVORE DUSSE, 1, rue J.-J.-Rousseau, Paris.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN